

~ TEXTOS PRO DERECHOS HUMANOS ~

GUINEA ECUATORIAL

EL TIRANO FAVORITO DE OCCIDENTE

En la cárcel de Black Beach, Playa Negra, situada como Alcatraz o la Isla del Diablo al lado del mar, papá Macías torturaba a los presos al son de Those were the days, de Mary Hopkins. El encargado de poner el disco se llamaba, y se llama, Teodoro Obiang Nguema, sobrino del dictador guineano y ex alumno de la Academia de Zaragoza. A este paso lleva camino de ser el presidente vitalicio de la República de Guinea, tras su victoria en las elecciones del día 15 de diciembre, con un 99 por ciento de los votos . Al comienzo de su campaña, Teodoro Obiang recordó que el país se encuentra, por fin, en la era de las 'vacas gordas'. No ha tenido empacho en compararlo con el Egipto de los faraones.

Para borrar su imagen de colaborador con el tío Macías, Teodoro, nada más dar su 'golpe de libertad', como lo llamó en la primera conferencia de prensa que concedió en la Cámara Agrícola de Malabo, corrió a la cárcel para liberar a los presos.

Los monumentos nacionales de Malabo son la catedral y la cárcel: «Vosotros que estáis privados de libertad -les dijo en una frase que tenía acentos copiados de la



de la detención, el temor a represalias y molestias para intimidar a dirigentes y miembros de los partidos de oposición».

Sobre la oficina de Obiang campea entre dos leones dorados la frase: «Unidad, Paz y Justicia». Ni el Gobierno de Madrid ni el de Estados Unidos dicen esta boca es mía.

Es un hijo de..., como decían de Somoza, pero es nuestro hijo de...

En los tiempos que corren, el país de los «gánsteres tropicales» como los llamó en un libro Robert Klitgaard, funcionario del Banco Mundial que vivió

Formación Española del Espíritu Nacional- os merecéis ser los primeros en disfrutarla. Desde este mismo momento sois libres».

Lo fueron por poco tiempo. Muchos de ellos volvieron pronto a las celdas de Black Beach. Tío y sobrino compartían una misma característica, la paranoia, el complejo de persecución, con procesos a los presuntos golpistas en sesión continua montados en el cine Marfil. De allí salió camino de la prisión el opositor Juan On- do Nguema, que murió en verano como consecuencia de las torturas y el hambre.

¿Al son de qué música habrá muerto Juan, tal vez Madonna? No lo sabemos. Sí Sabemos, en cambio, quién es el responsable de su asesinato, una muesca más en el cinturón de su uniforme.

¿Quién puede explicar por qué los tiranos de África, desde Bokassa o Idi Amin, fueron diabolizados por los gobiernos y los medios de comunicación extranjeros y éste, ex teniente coronel de Mongomo, se pasea por el mundo sin el menor complejo de culpa, sin el menor atisbo de persecución por sus crímenes? Hace poco le veíamos al lado del Rey en el Congreso de la Lengua en Valladolid. Un general-presidente que se pasó a la zona del franco Cefa en 1984 y ha impuesto el francés en los planes de

dos años en Malabo, es un aliado seguro... y rico en petróleo. Ésta es la madre del cor- dero: Guinea es hoy el tercer exportador de petróleo de Africa después de Angola y Nigeria. El dictador nada en un mar de pe- tróleo. Como resultado de esa riqueza, allí donde falló Hispanoil triunfaron Ex- xon Mobil, Chevron y compañías más modestas, como Ocean Energy, Vanco o Triton. Teodoro y su camarilla de 'clep- tócratas' viven en la abundancia. La in- versión fue de cinco mil millones de eu- ros, más que de sobra para que vivieran bien los 460.000 ecuatoguineanos. Hasta la CIA, en su informe World Fact- book escribía que la República de Gui- nea Ecuatorial es un país «gobernado por despiadados líderes que han gestionado mal la economía». Fuera de la capital, de 50.000 habitantes, señala Silverstein, «re- sulta fácil comprender por qué la CIA ha llegado a esta conclusión». El

estudios.
Eso se le puede perdonar. El fondo de la cuestión es que Teodoro ve golpes de Estado por todas partes, y de acuerdo con el método de su tío, el 'líder de acero y milagro único' (al que ayudó a mantenerse en el poder hasta que huyó en plena demencia al continente, al corazón de las tinieblas), detiene, condena, tortura y mata los hombres de la oposición. Bajo el régimen de Macías murieron asesinadas entre 30.000 y 50.000 personas y 80.000 huyeron con el terror en el alma. Teodoro guarda un poco las formas. Sus muertos son naturales. No crucifica a los presos como hacía el tío a lo largo del camino al aeropuerto para que los vieran los guineanos y los diplomáticos. Los secuestra, los hace desaparecer. El pasado 4 de marzo en un informe del departamento de Estado estadounidense sobre derechos humanos en Guinea Ecuatorial se decía que el Gobierno de Obiang utiliza «los efectos psicológicos

crecimiento económico previsto para este año será del 34 por ciento, más del doble de cualquier otra nación. ¿A quién beneficia la estadística? A los de siempre. Los dictadores pobres tienen dificultades para recibir ayuda, pero un tirano rico en crudo verá cómo los grandes pasan la esponja sobre sus crímenes. Bill Clinton fue más bien inflexible y retiró a su embajador en Guinea Ecuatorial John Bennet, varias veces amenazado de muerte. George Bush tiene otras ideas. Las aguas bajan turbias en el Golfo Pérsico, el terrorismo es para la Casa Blanca el acontecimiento absoluto, quién sabe lo que puede pasar en la yugular del suministro. Habrá que sacar los barriles de un cesto para ponerlos en otro, eso que los analistas de la CIA llaman diversificar las fuentes de energía.

[Sigue más abajo]



En este momento Estados Unidos recibe de África Occidental el 15 por ciento de sus importaciones de petróleo, tanto como de Arabia Saudí. Según calcula el Consejo Nacional de Inteligencia en 2015 ese tanto por ciento podría llegar al 25. ¿Quién le recuerda a Teodoro que es un asesino que debe matar mejor, sin dejar pistas? Hasta que los estadounidenses o los franceses empezaron a bombear petróleo Teodoro era un paria del África occidental. Hoy no tiene que mendigar socorros como los que España le hizo llegar para que creciera su cuenta bancaria. Es el dictador cortejado, con unos 400 millones de dólares anuales de beneficios. Franco y la democracia española han compartido la misma derrota: su incapacidad para entender la cuestión guineana. Ningún partido ha ayudado a su ex colonia a alcanzar el rango de Estado de derecho. Primero fue 'materia reservada' y luego materia en la que habita el olvido. Algo se resquebraja sin embargo en la

el todopoderoso ministro de Pesca y otras hierbas, mientras su hermano Gabriel es secretario de Minas y Energía. Teodorín dirige dos sociedades de tala y comercialización de la noble madera, una línea aérea, una casa discográfica llamada Tao con sede en Beverly Hills, donde pasa gran parte de su dorada existencia en una residencia de seis millones de dólares. A Teodorín, el probable heredero, le encanta París, donde circula con su Rolls blanco o su Lamborghini amarillo. Teodoro se pavonea de las cifras de crecimiento de Guinea Ecuatorial. Señala el intenso tráfico de coches lujosos y el número de los teléfonos móviles. Lean, lean la Gaceta de Guinea o Ébano, escuchen sus radios y su estaciones de televisión. ¿Y las manzanas de casas y chabolas sin suministro de agua potable o electricidad, las aldeas sin escuela? Calma, que no cunda el pánico: Primero yo, luego yo y los míos y más tarde yo. Calma, después de ganar las elecciones con la habitual mayoría

formidable unidad del clan de Mongomo. Se ha visto en el último proceso: un centenar y medio de opositores que se sentaron en el banquillo del cine Marfil pertenecen en su mayoría al clan de Mongomo, acusados todos ellos de conspiradores contra la seguridad del Estado.

Hay dos clases de grietas en la unidad de destino: la de los que quieren más botín y se sitúan en la línea de partida de la sucesión, si es verdad que Obiang está mal de salud. Y la de los que creen que ha llegado la hora de democratizar el régimen. Al dictador le ha salvado el petróleo.

Teodoro ha obtenido el 99 por ciento en las elecciones y sabe lo que debe hacer para mejorar su imagen: contratar publicidad en la prensa y asesorarse en una agencia de relaciones públicas de la Quinta Avenida, cosa que harán con gusto sus compañías petroleras.

A los filipinos Marcos e Imelda alguien los llamó «la dictadura conyugal». La de Guinea es la dictadura biconyugal porque Obiang gobierna con sus dos esposas. Constanca es la madre de Teodorín,

abrumadora, habrá para todos.

A los filipinos Marcos e Imelda alguien los llamó «la dictadura conyugal». La de Guinea es la dictadura biconyugal porque Obiang gobierna con sus dos esposas. Constanca es la madre de Teodorín, el todopoderoso ministro de Pesca y otras

hierbas, mientras su hermano Gabriel es secretario de Minas y Energía. Teodorín dirige dos sociedades de tala y comercialización de la noble madera, una línea aérea, una casa discográfica llamada Tao con sede en Beverly Hills, donde pasa gran parte de su dorada existencia en una

residencia de seis millones de dólares. A Teodorín, el probable heredero, le encanta París, donde circula con su Rolls blanco o su Lamborghini amarillo.

Teodoro se pavonea de las cifras de crecimiento de Guinea Ecuatorial. Señala el intenso tráfico de coches lujosos y el número de los teléfonos móviles. Lean, lean

la Gaceta de Guinea o Ébano, escuchen sus radios y su estaciones de televisión.

¿Y las manzanas de casas y chabolas sin suministro de agua potable o electricidad, las aldeas sin escuela? Calma, que no cunda el pánico: Primero yo, luego yo y los míos y

más tarde yo. Calma, después de ganar las elecciones con la habitual mayoría abrumadora, habrá para todos.

¿Y las manzanas de casas y chabolas sin suministro de agua potable o electricidad, las aldeas sin escuela? Calma, que no cunda el

pánico: Primero yo, luego yo y los míos y

más tarde yo. Calma, después de ganar las elecciones con la habitual mayoría abrumadora, habrá para todos.



E

ste país africano comprende una parte insular y volcánica y otra continental. La isla principal es la de Bioko (ex Fernando Poo), donde se encuentra la capital, Malabo; islas menores son Annobón, Corisco y los Elobeyes, en total 2.034 kilómetros cuadrados de extensión. La parte continental (Rio Muni), situada sobre el golfo de Guinea, está compuesta por inmensas selvas tropicales, con poco más de 26.000 km². Las islas de Fernando Poo fueron descubiertas en 1471 por el navegante portugués que les dio nombre, pero Portugal las cedió a España en 1778, tras permutar algunos territorios americanos. En 1844 los españoles se asentaron también en Rio Muni.



¿ UN PAÍS SIN ESPERANZA?

ESPAÑA, METRÓPOLI. INAGOTABLE FUENTE DE INGRESOS.

A principios del siglo XX. los españoles se adentraron en las zonas mas interiores de la zona continental y utilizaron a la población local y a trabajadores nigerianos para explotar las plantaciones existentes y abrir nuevas factorías. Los cultivos de cacao, café y madera suponían una importante actividad económica y fuertes ingresos para la metrópoli. Convertida en provincia a todos los efectos, en 1955 varios líderes nacionalistas solicitan la independencia de Guinea a la ONU, organismo que traslada la petición a España y le insta a cumplirla hasta en nueve ocasiones.

SILENCIO DE OCCIDENTE. CON EL PETRÓLEO HEMOS TOPADO.

Durante la década de los 80, Obiang consiguió numerosas inversiones extranjeras y

DESCOLONIZACIÓN EL RÉGIMEN DEL TERROR

España concede la independencia el 12 de octubre de 1968. Francisco Macías se convierte en el primer presidente de la República de Guinea Ecuatorial. Cuatro años más tarde se autoproclama presidente vitalicio y expropia la mayoría de las plantaciones de los españoles. El declive de la economía, la persecución que sufre la oposición y los encarcelamientos y asesinatos (Amnistía Internacional denuncia la desaparición de dos tercios de la Asamblea Nacional) favorecen la salida de la mayoría de los europeos. En 1973 la cuarta parte de la población se había exiliado.

TEODORO OBIANG LA FARSA CONTINÚA

Da un golpe de Estado en 1979. por el que derroca a su tío. Hasta 1987 el país es gobernado por un Consejo Militar. Entonces se crea el

préstamos del FMI bajo la promesa de democratización y transparencia.. Pero la ONU ha confirmado numerosas veces la ausencia de derechos humanos y Occidente ha hecho oídos sordos: a mediados de los 90 se descubrieron importantes yacimientos petrolíferos en la zona que explotan, sobre todo, empresas estadounidenses y pronto es posible que lo haga también. de creer a Obiang, la española Repsol. Hoy producen 200 000 barriles diarios, el 80 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB).

Partido Democrático de Guinea Ecuatorial, que preside Obiang. Las sucesivas elecciones han sido una farsa. La oposición le acusa de corrupción, nepotismo y de vulnerar por sistema los derechos humanos. En junio condenó a Plácido Micó, líder de Convergencia para la Democracia Social, a casi siete años de cárcel. en un juicio sin garantías procesales, tras acusarle de atentar contra la seguridad del Estado. VIRGINIA LOMBRAÑA

PARA SABER MÁS

Guinea Ecuatorial, un país sometido al terror.
Editorial Amnistía Internacional S.L.

Guinea Ecuatorial, de la dictadura...
Fernando Muakuku. Editorial Carena.
